

# LA NUEVA DEMOCRACIA

Vol. IV

FEBRERO de 1923

No. 2

## NUESTRO NUMERO Y NUESTRA CAMPAÑA



El mes de Febrero debe ser fructífero en el estudio de los problemas relacionados con la Unión Continental. Felizmente este mes, precedente de la Quinta Conferencia Pan-Americana que se reunirá en Santiago de Chile, en Marzo, nos hace pensar toda vez que en él celebran sus onomásticos dos grandes prohombres de América sobre cuyos ideales podría construirse la estructura nacional e internacional de este continente. Washington, nacido el 22 de Febrero de 1732 fué el primer norteamericano en establecer una república en América, y llegó a ser el ejemplo de otros muchos héroes de la democracia americana.

Lincoln afrontó con energía, patriotismo y alto sentimiento humanitario, la crisis más tremenda que en el pasado perturbó hondamente la marcha política de esta gran nación; y supo sacarla a flote con prestigio y gloria, si bien como los más renombrados héroes de la historia selló su obra por medio del martirio.

Juntamente con Lincoln hablamos de dos patricios ilustres de Ibero-América, uno perteneciente a México, Benito Juárez, y otro a la Argentina, Sarmiento, es decir; representantes de las dos naciones que constituyen el extremo Norte y Sur del importante grupo de repúblicas ibero-americanas. El gran poeta, Victor Hugo, en uno de sus rasgos más felices de su literatura, conglobó a Lincoln y a Juárez como dos grandes redentores de la humanidad y como dos estadistas cuyo programa y visión de gobierno honran, no solo a América, sino el mundo. Sarmiento representa el esfuerzo más titánico y fructífero llevado a cabo en Ibero-América en pro de la educación popular. Ante todo y sobre todo fué siempre Sarmiento el apóstol de la luz y de la instrucción pública. Estos tres personajes simbolizan orientaciones sublimes que, de seguir las este continente podrá en el futuro ejercer la misión luminosa y salvadora que la humanidad anhelosamente espera hoy venga de América, de todo el Continente Americano.

De ahí también que gran parte de este número lo dediquemos a discutir altos problemas de la política internacional que debe seguirse en América para que no sobrevengan aquí en el futuro, las hecatombes y tragedias que recientemente han ensangrentado al mundo y han desangrado casi por completo a Europa.

Creemos que estos problemas deben enfrentarse con lealtad, sinceridad y franqueza. Solo así podrá saberse qué es lo que piensa este continente y si cabe cristalizar en proyectos prácticos tales pensamientos. Hemos reproducido casi íntegro, el famoso discurso pronunciado en ocasión solemne, por el Dr. José Ingenieros. LA NUEVA DEMOCRACIA ha considerado siempre a dicho escritor como uno de los más prestigiosos representantes y previsores de Ibero-América. Creemos que su palabra y autoridad pesan mucho en la opinión pública hispano-americana. ¿Reflejó en dicho discurso el Dr. Ingenieros, el verdadero pensamiento y las verdaderas aspiraciones colectivas de Ibero-América? ¿Son sus consejos los más oportunos y prácticos para el bien de este continente y de la humanidad? LA NUEVA DEMOCRACIA, que quiere ser, ante todo y sobre todo, un eco fiel de la opinión pública de todo continente, ha dado a su vez la palabra, al Dr. Juan Orts González sobre el mismo tema discutido por el Dr. Ingenieros. ¿Cuál de los dos está en lo cierto? ¿Acaso han exagerado uno y otro su punto de vista? LA NUEVA DEMOCRACIA, según frase antigua, "ni quita ni pone rey, pero sirve a la opinión pública." Tienen ahora la voz nuestros lectores.

Continuando nuestra campaña, el próximo número será dedicado especialmente a la Conferencia de Santiago, los delegados a ella, y los temas que allí se discuten.

Samuel G. Inman.

